

Mudun, Medinas, un producto de la cooperación para la difusión de un patrimonio cultural común

Resumen

Se presenta una de las acciones derivadas del artículo 10 del proyecto FEDER consistente en un producto de difusión cultural que mediante un disco multimedia sobre las ciudades de influencia islámica del Sur de la Península Ibérica y Norte de Marruecos, muestra las pervivencias patrimoniales de esta manifestación cultural hasta la actualidad.

Se expone en este artículo como tras un esfuerzo importante de cooperación entre administraciones de distintas regiones y países se ha logrado crear un producto de difusión con la finalidad de reflejar un pasado común que ofrece grandes posibilidades de colaboración en la puesta en valor de este patrimonio histórico y en materias relacionadas con la ordenación del territorio y el urbanismo.

Los contenidos de *Mudun, Medinas*, aunque centrados en las ciudades que conforman el sistema islámico, no sólo presentan la ciudad y su perspectiva monumental, sino que se ha buscado un enfoque más territorial teniendo en cuenta el paisaje donde se insertan o las relaciones con su entorno rural, además de darle un soporte humano a estas ciudades reflejando aspectos etnológicos fundamentales.

Por último, se muestra la estructura del CD mediante las distintas posibilidades de navegación que permite al usuario realizar recorridos por periodos cronológicos, por tipologías constructivas, que singularizan la ciudad y por temas como lo sacro, el agua o el paisaje, aspectos novedosos y esenciales que permiten mostrar las singularidades de la vida urbana.

Palabras clave

Mertola / Marruecos / Algarve / Extremadura / Andalucía / Proyectos internacionales / FEDER / Medinas / Mudun / Urbanismo / Islámico / Arquitectura.

Una de las actuaciones realizadas al amparo del Proyecto "Redes de Ciudades Históricas de Influencia Islámica en el Sur de la Península Ibérica y Norte de Marruecos" incluido en la Acción Piloto de cooperación entre Portugal, España y Marruecos (artículo 10 FEDER) ha sido el CD-ROM *Mudun, Medinas*, un producto de difusión sobre la ciudad islámica. Bajo la dirección de la Junta de Andalucía el resultado final ha sido el fruto de la colaboración entre todos los socios participantes en la acción: la propia Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Obras Públicas y Transportes y la Consejería de Cultura, la Junta de Extremadura, la Comisión de Coordinación Regional del Algarve, el Campo Arqueológico de Mértola y el Reino de Marruecos.

Un producto de la cooperación

El pasado histórico compartido por las dos orillas del Mediterráneo, la pervivencia de un patrimonio cultural común, ya sea éste material o inmaterial, o las mutuas influencias de todo tipo, que se han dado entre ambos lados del estrecho de Gibraltar, son cuestiones que tradicionalmente han estado ligadas a polémicas historiográficas, políticas o simplemente culturales, que la actual situación de crisis internacional ha vuelto a poner dramáticamente de actualidad.

Mudun, Medinas no pretende, lógicamente, participar en un debate de esta naturaleza, que, por otra parte, frecuentemente ha derivado en discusiones muchas veces estériles, cuando no fuertemente ideologizadas. El CD-ROM realizado no puede interpretarse, en este sentido, como una reivindicación nostálgica, ingenua o idealizada de determinados periodos de la historia de la península Ibérica o del Magreb, ni, en menor medida aún, como un alegato que niegue la evidencia de un pasado histórico compartido y de un patrimonio cultural, que sigue siendo una de las principales señas de identidad de las regiones del Sur de la Península Ibérica y de las del Norte de Marruecos.



1. Pantalla inicial de acceso a los contenidos en la que se representa la totalidad del ámbito geográfico del CD.

2. Pantalla de acceso a la información detallada sobre una ciudad.

Por el contrario, *Mudun, Medinas* sí debe ser entendido, ante todo, como un fructífero esfuerzo de cooperación entre administraciones, instituciones, técnicos y profesionales de distintas regiones y países, que han abordado la cuestión, sin duda desde posiciones de rigor histórico, pero, sobre todo, con el claro propósito de abrir nuevas vías de colaboración para hacer del patrimonio cultural un instrumento eficaz para el desarrollo territorial armónico y equilibrado, por una parte del conjunto del ámbito y, por otra, de cada una de las regiones que lo componen.

Los participantes en la acción pertenecen a dos unidades supranacionales diferentes, a tres Estados independientes y, en lo que se refiere a España y Portugal, a dos Comunidades Autónomas o regiones distintas. Las relaciones de cooperación entre todos ellos han sido muchas veces escasas y en ocasiones se han producido enfrentamientos claros. Es por ello que la decisión, implícita en el CD-ROM realizado, de poner de manifiesto una historia anterior compartida puede convertirse en un argumento útil para superar antiguas y actuales barreras.

No se ha tratado, en consecuencia, sólo de elaborar un producto más de difusión del patrimonio cultural, como de dirigir esa difusión hacia dos aspectos más concretos: el patrimonio que refleja la existencia de un pasado común y las posibilidades que éste ofrece para iniciativas de cooperación en materias relacionadas con lo que genéricamente puede considerarse como la ordenación del territorio. Esta ha sido, al menos, la orientación que ha marcado los trabajos llevados a cabo: en primer lugar, reconocer la importancia de un patrimonio como el que comparten los socios del proyecto, en segundo lugar difundirlo de forma conjunta y, en

último lugar, aportar recursos e instrumentos para el desarrollo regional, entendiendo que éste no puede ser verdaderamente eficaz si no es de alguna forma compartido entre todas las regiones de la zona.

De hecho, el proyecto de producir el CD-ROM ha sido, de todas las acciones contempladas inicialmente en "Redes de Ciudades Históricas de Influencia Islámica en el Sur de la Península Ibérica y Norte de Marruecos", aquella en la que la cooperación se ha hecho más concreta y en la que los esfuerzos para hacer compatible el trabajo de cada uno de los socios han sido más intensos. Ha sido gracias a ello que el resultado final no es, en ningún caso, una simple yuxtaposición de trabajos realizados independientemente, sino un producto diseñado y elaborado de forma conjunta en cada una de sus fases, que mantiene una unidad tanto formal como de contenidos y de orientación en todas sus partes. En cierta manera, *Mudun, Medinas* es la manifestación más visible del grado de coordinación que se ha logrado alcanzar en el conjunto del proyecto.

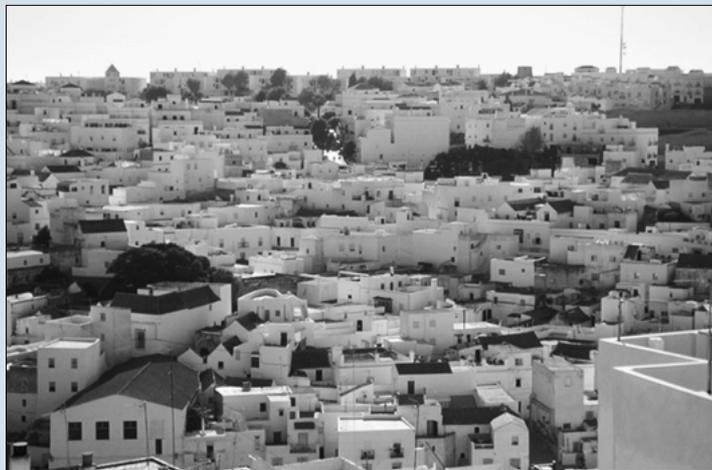
Un producto para la difusión cultural

Las características dadas al CD-ROM han venido determinadas por el tipo de usuario al que se ha querido dirigir el producto final, que en este caso es un público no necesariamente especializado, pero sí interesado por los temas relacionados con la ordenación del territorio, el patrimonio histórico y el desarrollo regional. Hay que tener en cuenta, además, que el papel que desempeñará el disco tanto en los Centros de Interpretación, como en la difusión de los Itinerarios Culturales previstos en otras acciones del proyecto general acotan en buena medida el tipo del público al que se dirige.

Mudun, Medinas pretende responder, en suma, a las demandas de un público diverso en su origen y en sus preocupaciones, pero unido por un interés común en la puesta en valor del patrimonio histórico y en su vinculación con el desarrollo local y regional, la ordenación del territorio o el urbanismo. Dentro de él tienen cabida tanto los departamentos de las administraciones regionales competentes en estos temas, como los responsables y técnicos de las administraciones provinciales y locales, los grupos dedicados a impulsar el desarrollo local o los agentes e instituciones implicados en iniciativas de turismo cultural; pero, igualmente, y en otro orden de cosas, *Mudun, Medinas* también está destinado a ser un material pedagógico para ser utilizado en la educación, en las actividades de divulgación cultural o, directamente, como un producto más de difusión turística, al menos, para determinar tipo de turismo que comienza a demandar servicios y publicaciones que ya no son las habituales del turismo masivo de otras épocas.

Esta opción del CD-ROM como un producto de difusión no ha supuesto, en ningún caso, rebajar ni la calidad, ni la autenticidad de la información, que se ofrece pero sí ha condicionado una determinada forma de presentación de los contenidos.

Consecuencia de este planteamiento es el carácter selectivo de la información que se ofrece, en primer lugar, en lo que se refiere a los objetos escogidos (las ciudades, los elementos del patrimonio, los temas abordados, etc.), y al tratamiento que ha recibido cada uno de ellos. No se ha pretendido una transmisión exhaustiva de la totalidad de la información disponible sobre las ciudades islámicas en el Sur de la Península Ibérica y el Norte de Marruecos, sino poner a disposición del usua-



3. Vista de Vejer de la Frontera (Andalucía) con volúmenes y colores característicos en las ciudades del Sur de la Península Ibérica y el Norte de Marruecos.

4. Este alminar, construido para llamar a los fieles a la oración, se muestra como una de las construcciones singulares en la ciudad de Loulé (Algarve). En él se ejemplifica la continuidad de un elemento arquitectónico con la misma funcionalidad, aunque ligeramente adecuadamente como campanario de una iglesia.

rio aquellos aspectos del patrimonio, que mejor puedan transmitir la noción de ciudad islámica y las pervivencias de la misma en las sociedades actuales.

En otras palabras, el CD-ROM no debe utilizarse como una base de datos, ni como un inventario o catálogo de conjuntos, edificios y demás bienes culturales adscritos a una determinada tipología, estilo o cronología, ni siquiera como una selección de las ciudades y elementos más relevantes dentro del ámbito del proyecto durante el periodo islámico. Sí debe interpretarse, en cambio, como un discurso complejo acerca de la ciudad influida por la cultura islámica desde diversos puntos de vista (el territorial, el urbanístico, el antropológico, el paisajístico, etc.), que se apoya en ejemplos de ciudades, edificios o actividades concretos.

Esto último explica que en la selección realizada se hayan incluido ciudades que difícilmente podrían ser consideradas de primer orden en una hipotética clasificación patrimonial de carácter monumental, a pesar de lo cual han sido escogidas como las más idóneas para ilustrar un determinado aspecto de la ciudad islámica, ya se trate de la relación histórica de la ciudad con su entorno territorial, de la presencia de elementos representativos de una determinada actividad antropológica o del papel que han tenido en la historia urbanística de la región en cuestión.

El carácter de producto de difusión cultural también ha hecho que en *Mudun, Medinas* se haya optado por un tratamiento de la información lo más atractivo posible para el usuario. Aunque se ha tratado de evitar que la espec-

taclaridad de las técnicas –tan habituales ya en muchos productos multimedia– desviase la atención del discurso central que se pretendía transmitir, no por ello se ha renunciado a extraer el máximo provecho de herramientas que, por otra parte, se han mostrado especialmente útiles para la finalidad divulgativa del CD-ROM.

En esta línea y como criterio general se ha puesto una especial atención en el material gráfico y en la utilización de herramientas interactivas. En los contenidos ha primado lo gráfico sobre los textos y siempre que ello ha sido posible la información ha sido presentada de forma gráfica. Entre otras, las representaciones cartográficas del poblamiento, las fotografías aéreas de las ciudades, los reportajes fotográficos de elementos y actividades, los vídeos sobre distintos aspectos de la vida en la ciudad o las reconstrucciones de edificios y ciudades en época islámica, han pretendido ser algo más que meras ilustraciones de los textos a los que acompañan. Se ha intentado que todos ellos articulen, por sí mismos, un discurso propio, que permita recibir una interpretación directa de lo que fue y lo que representa en la actualidad el patrimonio urbano de influencia islámica para nuestras sociedades.

Por último, la propia naturaleza del soporte utilizado para la difusión, el disco óptico, ha permitido superar las estructuras lineales que caracterizan y, en cierta forma, limitan a otros medios más convencionales de difusión. Como es bien sabido un CD-ROM no es un libro y la elaboración de *Mudun, Medinas* ha requerido adaptarse a esta realidad para

poder sacar partido a las posibilidades que ofrece el instrumento y enriquecer, así, sus contenidos.

La necesidad de adaptar el lenguaje utilizado en los textos en cuanto a su extensión, forma y orientación es una de las imposiciones del medio escogido para la difusión; el ya comentado peso de lo gráfico es, sin duda, otra consecuencia del formato elegido, pero mayor trascendencia tiene, quizás, la posibilidad de contar con más de una línea argumental en los recorridos. A la información contenida en *Mudun, Medinas* se puede acceder desde varias vías y desde distintos puntos de vista. No hay una sola lectura posible de los contenidos; son varias las posibilidades que se le ofrecen a la persona que lo utiliza. Es posible la consulta de la información, por ejemplo, por zonas geográficas o por ciudades concretas dentro del ámbito general, pero también lo es hacerlo a partir de periodos cronológicos o siguiendo tipologías constructivas o por temas como lo sacro, el agua o el paisaje. El resultado es una estructura expositiva no lineal y relativamente compleja, pero, al mismo tiempo, claramente enriquecedora, que permite varias formas de acercamiento en función de los intereses particulares de cada usuario.

El ámbito de Mudun, Medinas

De las primeras cuestiones que hubo que resolver antes de avanzar en la definición y elaboración de los contenidos de *Mudun, Medinas* fue la de determinar los ámbitos geográficos, cronológicos y temáticos a los que

deberían atenerse los distintos discursos que se presentarían en el CD-ROM.

En principio el ámbito geográfico ha venido impuesto por los propios límites territoriales de cada uno de los socios participantes en el proyecto, esto es, por los ámbitos de las actuales Comunidades Autónomas de Andalucía y Extremadura, en el caso de España, el ámbito donde tiene sus competencias el Centro de Coordinación Regional del Algarve más la ciudad de Mértola, en el de Portugal, y el ámbito de las provincias de Tánger, Tetuán y Chefchauen, en el de Marruecos.

El conjunto resultante es, sin embargo, claramente arbitrario y poco coherente desde varios puntos de vista, pero, en especial, porque obedece a unas divisiones administrativas y políticas contemporáneas, que no tienen una correspondencia con ninguna realidad territorial de tipo histórico o cultural, que se pueda poner en relación con las redes de ciudades de influencia islámica. Particularmente artificial resulta, a este respecto, la exclusión de grandes áreas de la Península Ibérica que tuvieron un indudable protagonismo en la historia de al-Andalus y más concretamente en la configuración de la ciudad islámica andalusí, como es el caso de las regiones de Murcia, el Levante y La Mancha, dentro de España, o del resto del Alentejo, al margen de Mértola, y de la zona de Lisboa, en Portugal.

Se trata, en buena medida, de un problema irresoluble, dado que viene originado por la propia composición de los socios participantes en el proyecto general. A pesar de ello, en el CD-ROM esta carencia se ha intentado salvar, al menos parcialmente. En ninguna de las pantallas utilizadas se han representado los límites administrativos actuales de los participantes y se ha escogido como cartografía de referencia un mapa físico que cubre la mitad Sur de la península Ibérica y el Norte de Marruecos, en el que intencionadamente se han obviado las divisiones políticas contemporáneas. Esta opción tiene una intencionalidad clara, como es la de visualizar la continuidad territorial existente entre los socios, frente a las discontinuidades forzadas por las fronteras, pero al mismo tiempo ha permitido dar algún tipo de cabida dentro de las pantallas iniciales de *Mudun, Medinas* a importantes ciudades situadas fuera de su ámbito (entre otras algunas de

la entidad de las actuales Toledo, Murcia o Lisboa), y sin las cuales difícilmente se podría comprender el sistema de ciudades configurado en el periodo islámico.

En lo que se refiere a los problemas creados por la definición del ámbito temático y cronológico, las soluciones finalmente recogidas sí han podido ser más satisfactorias. Todos los socios han coincidido en hacer una lectura poco restrictiva tanto del concepto de ciudad, como del sentido dado al término influencia islámica, que en el proyecto general eran señalados como los objetos del producto de difusión.

La ciudad ha sido, lógicamente, el eje central de la acción, pero nunca entendida como un hecho aislado. Todo aquello que de alguna forma puede entenderse como territorial está muy presente en el CD-ROM. Se ha realizado un esfuerzo por transmitir el hecho históricamente cierto de que todo fenómeno urbano no puede ser entendido satisfactoriamente si no se tiene en cuenta también el enfoque territorial. Las relaciones que toda ciudad establece con su entorno físico más inmediato (funciones de control y dominio sobre él, funciones de distribución de bienes y servicios, extracción de todo tipo de recursos para su abastecimiento, etc.) o la posición que las ciudades desempeñan en cada momento histórico dentro de los sistemas urbanos —regionales e internacionales— han sido, entre otras cuestiones territoriales, objeto de una atención especial.

Igualmente, se ha tratado de superar la identificación de la ciudad sólo con su arquitectura, con sus edificios monumentales o, incluso, con su urbanismo. Aunque evidentemente estos últimos son aspectos fundamentales de la cuestión, y que como tales han acaparado una parte muy sustancial de los trabajos llevados a cabo, el tratamiento de las ciudades hubiera quedado incompleto si no se hubiesen abordado, al mismo tiempo, otros aspectos como el paisaje o, en otro orden de cosas, las actividades o las formas de relación social que protagonizan las poblaciones urbanas. En última instancia es la población que habita las ciudades la responsable de la formación de su patrimonio y la que da sentido a éste. Lo antropológico, por ello, ha tenido un peso determinante en el diseño final del CD-ROM, no ya sólo porque haya determinadas entradas dentro de *Mudun, Medinas* específicamente dedi-

cadas a temas como la artesanía o las fiestas tradicionales, sino, sobre todo, porque el conjunto de la exposición ha tenido muy presente este tipo de factores.

Por último, el concepto de influencia islámica o, más bien, la necesidad de acotar su alcance, también planteó inicialmente algunos problemas. En primer lugar, por tratarse —lo islámico— de un concepto religioso, que podría reducir excesivamente los contenidos que se debían abordar. En segundo lugar, porque si bien la influencia islámica puede servir para delimitar determinados aspectos de la ciudad en la Península Ibérica, en Marruecos carece prácticamente de cualquier tipo de capacidad para establecer diferenciaciones; allí toda la ciudad sigue siendo islámica. Y, en tercer lugar, porque podría interpretarse que lo islámico implicaba en el caso de la Península Ibérica reducir la exposición al periodo medieval, cuando fenómenos arquitectónicos y urbanos posteriores como sucede con el mudéjar o con los movimientos regionalistas contemporáneos responden a una determinada forma de construir las ciudades que parecía que necesariamente debían formar parte de *Mudun, Medinas*.

Todo este conjunto de consideraciones llevó a que finalmente se haya optado por interpretar la influencia islámica como una forma específica de manifestarse una civilización entendida como fenómeno cultural, sin constreñirse al campo religioso. Tampoco los contenidos del CD-ROM se han limitado al periodo estrictamente medieval. Lo islámico, entendido desde este punto de vista, permanece más allá de la presencia de los musulmanes en la Península y hoy en día sigue siendo un elemento conformador de la realidad urbana en Marruecos. Por todo ello, ha parecido oportuno enriquecer el proyecto de difusión con una apertura a unos antecedentes y unos consecuentes que, en este último caso, se han prolongado hasta el siglo XX.

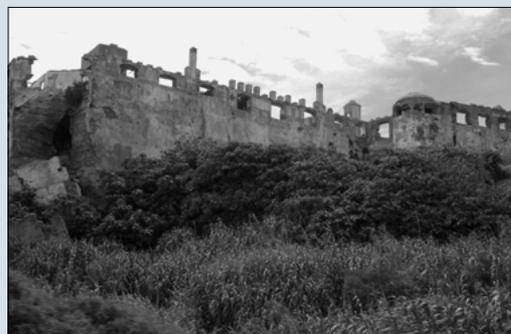
La estructura de los contenidos

Como producto multimedia que es *Mudun, Medinas* contiene materiales en formatos muy diferentes. En concreto, junto a los textos y la banda sonora, cuenta, además, con mapas y

5. La panorámica de la ciudad de Tetuán (Marruecos) presenta un paisaje muy parecido a ambos lados del estrecho de Gibraltar donde la localización estratégica de las ciudades ha sido fundamental históricamente.



6. Las murallas de Larache (Marruecos) ilustran las construcciones militares que se erigían en todo el ámbito como defensas de las ciudades.



7. Esta noria es una muestra de construcción hidráulica que se ha conservado en Silves (Portugal) y que se encuentra con cierta frecuencia en todo el ámbito.



8. La mezquita, en la imagen la de Almonaster, es una de las tipologías constructivas claves que singularizan las ciudades islámicas y que han pervivido gracias a su reutilización como iglesias.



planos, fotografías aéreas de las ciudades, fotografías convencionales, fotografías de 360°, vídeos, reconstrucciones virtuales de edificios, ciudades y paisajes y reproducciones de documentos y piezas históricas.

La estructura por la que se ordenan todo estos materiales es relativamente compleja, toda vez que, como ya se ha señalado, se ha pretendido sacar el mayor partido a las posibilidades de multiplicar las formas de acceder a la información que ofrece el soporte digital. Pueden diferenciarse, no obstante, cuatro grandes bloques. Los tres primeros están jerarquizados en función de una escala ordenada de menor a mayor detalle, que cubre, en cada caso, al conjunto del territorio del ámbito, a una ciudad determinada o a un elemento situado dentro de ella (un edificio, un paisaje, una actividad, etc.); el cuarto bloque, por último, permite navegar por todo el ámbito siguiendo varias opciones de exposiciones de carácter transversal no ligadas directamente a ninguna ciudad o territorio concreto.

La escala del territorio

La entrada a los contenidos del CD-ROM se tiene que realizar forzosamente a través de un mapa que abarca todo el ámbito y que, a su vez, se puede subdividir en cinco zonas geográficas,

que aproximadamente vienen a coincidir con Extremadura, el Algarve, la Baja Andalucía, Andalucía Oriental y el Norte de Marruecos con el área del Estrecho de Gibraltar. En él aparecen representadas todas las ciudades que han conformado los sistemas urbanos de influencia islámica en algún periodo histórico. El mapa base utilizado, como ya se ha comentado, es una mapa físico sin delimitaciones políticas o administrativas; de hecho intencionadamente ninguna de las cinco grandes zonas geográficas delimitadas dentro del ámbito general tienen una correspondencia exacta con las unidades políticas actualmente existentes.

Estas pantallas iniciales —el mapa general y los mapas por zonas geográficas que de derivan de él— tienen dos grandes finalidades. Por una parte, constituyen las puertas de acceso al resto de la información, la que aparece referida a alguna ciudad en concreto, a edificios, paisajes o actividades singulares, y sirven para remarcar cartográficamente la vinculación de cada una de estas piezas urbanas con un territorio más amplio. A la ciudad, en definitiva, se accede desde el territorio. Por otra, ofrecen información para la totalidad del ámbito —o para alguna de las cinco grandes zonas delimitadas en su interior— y, en este aspecto, pretende garantizar la unidad del CD-ROM. En ellas se puede seguir la evolución histórica de la zona: los cambios que se han ido produciendo en

las divisiones políticas, las alteraciones que se han dado en la jerarquía urbana o, incluso, la aparición o desaparición de ciudades. También es posible conocer a través de ellas la presencia de determinados tipos de patrimonio en el conjunto del ámbito (existencia de arquitectura militar, palatina o religiosa, por ejemplo) o de elementos que ejemplifican algunos temas, que se han considerado especialmente relevantes para reconocer las influencias islámicas (el agua, el paisaje, etc.).

La escala de la ciudad

Desde estas pantallas es posible acceder a una información más detallada de un pequeño conjunto de las ciudades representadas —41, en total—, lo que podría considerarse como el segundo bloque temático, el más estrictamente urbano. Para el resto de las ciudades que aparecen en las pantallas iniciales es posible conocer algunos datos básicos como son sus denominaciones históricas o su rango político-administrativo, pero sólo para estas 41 ciudades se profundiza en un análisis más particularizado de sus principales características.

Los contenidos ligados directamente a cada una de las ciudades difieren según los casos, pero para todas se ofrece, al menos, una fotografía aérea de la ciudad, un texto sobre sus principa-

les características (posición en el territorio, papel representado durante determinados periodos históricos, transformaciones urbanas ligadas a lo islámico, etc.), una propuesta de recorrido por su interior y la identificación sobre la foto aérea de los elementos más representativos de la ciudad (edificios, paisajes, etc.).

La selección de las ciudades ha sido realizada por cada uno de los socios. Andalucía ha aportado 22 ciudades¹, Extremadura 8², Marruecos 6³, Algarve 4⁴ y el Campo Arqueológico de Mértola 1. Los criterios establecidos para orientar la selección fueron los siguientes:

- La ciudad seleccionada debía de haber mantenido una cierta relevancia durante el periodo histórico de influencia islámica –para el caso peninsular– o una vinculación posterior con la cultura de origen islámico.
- Debían cubrirse todos los niveles de la jerarquía urbana: desde las grandes capitales a los pequeños núcleos de las áreas rurales, pasando por la amplia gama de ciudades de tamaño medio. De igual forma, debían incluirse ejemplos de las distintas áreas geográficas presentes en el ámbito: áreas costeras, campiñas, vegas del interior, zonas de montaña, etc.
- En los lugares escogidos era necesario que se pudiese encontrar algún tipo de patrimonio cultural de influencia islámica de cierta entidad, entendido aquel en sentido amplio y no limitado únicamente a los bienes de carácter monumental. Esta última circunstancia ha permitido incorporar también formas de usos del espacio con independencia de la conservación o no en la ciudad de restos materiales de origen o influencia islámica.
- En su conjunto la selección de las ciudades y de los elementos del patrimonio localizados en ellas tenía que abarcar una muestra suficientemente representativa de las distintas formas de patrimonio cultural: desde los distintos tipos de bienes inmuebles monumentales a las permanencias menos evidentes de naturaleza inmaterial. Se ha incorporado, así, tanto los grandes conjuntos monumentales –recintos amurallados, alcázares, mezquitas, etc.– como pervivencias en el paisaje de una determinada forma de entender la cultura del agua o muestras de actividades artesanales.

- Han tenido preferencia, en cualquier caso, aquellas ciudades que pueden incluirse en una red o itinerario coherente y aquellos elementos que mejor reflejen las relaciones históricas que se han dado con el resto de los territorios que participan en el proyecto.

La escala del lugar

El tercer bloque, al que se llega desde las pantallas de cada una de las ciudades, entra de lleno en lo que son los elementos individuales que conforman la ciudad. En total *Mudun, Medinas* contiene cerca de 400 de estos elementos, que en cierta forma son las unidades mínimas con las que se ha organizado el CD-ROM: las informaciones detalladas referidas a piezas concretas del patrimonio urbano. En ocasiones se trata de un conjunto monumental, en otras de un edificio o de un determinado barrio de la ciudad con una morfología característica, pero también se han considerado espacios públicos, paisajes, artesanías, fiestas o cualquier otra manifestación cultural de las que contribuyen a configurar la ciudad tal como se conoce.

A cada uno de estos elementos le corresponde un texto en el que se explica su significado como pieza de la ciudad y un conjunto de materiales gráficos. En todos los casos se cuenta, al menos, con una fotografía del estado actual y cuando ello ha sido posible se ha incluido también una reconstrucción virtual de la situación del elemento en el período islámico (edificios desaparecidos o alterados, reconstrucción de antiguas ciudades, etc.) y en determinados elementos se ha realizado, además, un vídeo o se ha reproducido algún documento histórico o una pieza artística.

Relaciones y proporciones

Hasta aquí lo que es la estructura más lineal y jerarquizada de *Mudun, Medinas*, en cierta forma también la menos novedosa. Desde la presentación de un territorio se pasa a una selección de ciudades representativas y dentro de éstas se recibe la información detallada de una serie de elementos que se consideran significativos. Pero el CD-ROM realiza-

do ofrece, además, y partiendo de esta misma información varias posibilidades más de desvelar sus contenidos.

Hasta tres tipos de vías diferentes de navegación son posibles. El usuario puede realizar recorridos por periodos cronológicos, recorridos según tipologías arquitectónicas y recorridos siguiendo varios temas. A estos tipos de navegación se puede llegar desde varios puntos del CD-ROM. En los mapas iniciales, tanto en el general como en el de zonas geográficas, es posible identificar las ciudades que contienen elementos que forman parte de cada uno de estos recorridos y puede, en consecuencia, iniciar desde allí su navegación. Desde las pantallas dedicadas a los elementos también se dispone de una opción, que permite continuar el recorrido no ya dentro de la misma ciudad, sino por los elementos relacionados, ya sea por similar cronología, por similar tipología o por similar tema.

Los recorridos cronológicos permiten conocer los elementos pertenecientes a un mismo periodo histórico. Se han contemplado cuatro grandes etapas, que cubren el periodo de al-Andalus, y que se completan con una quinta que incluye los siglos posteriores a la desaparición de los reinos musulmanes en la Península Ibérica. Las etapas pertenecientes a la Edad Media responden a las cuatro grandes fases políticas por las que pasó la presencia islámica en la Península: el periodo emiral-califal de los omeyas, el periodo de los reinos de taifas, el periodo de los grandes imperios norteafricanos almorávides y almohades y el periodo meriní-nazarí.

Los recorridos tipológicos se organizan en función de los tipos de edificios más representativos dentro de la ciudad islámica. Los finalmente escogidos han sido: arquitectura religiosa (mezquitas), arquitectura militar (castillos y murallas), arquitectura palatina, en la que se engloba también la arquitectura doméstica, espacios económicos (zocos, alhóndigas) e infraestructuras (conducciones de agua, puentes...). Esta opción permite comparar distintos modelos y seguir la evolución de unos tipos de construcciones que singularizan la ciudad de influencia islámica y que han pasado a formar parte del patrimonio cultural de muchas ciudades como sus elementos más emblemáticos.



9. Los elementos más emblemáticos de las ciudades han tenido cabida en "Mudun, Medinas", como refleja la imagen de la Alcazaba de Almería, pero siempre tratadas en su contexto urbano y territorial.

10. La utilización del agua y su tratamiento tanto en las ciudades como en el medio rural es uno de los temas que se abordan con especial interés; en la imagen una parcela en regadío al norte de Marruecos.

Por último, también es posible una navegación temática. Determinados aspectos de las ciudades y de la vida que en ella se desarrolla permiten comprender el alcance último de lo que puede entenderse como la ciudad islámica. Se ha tratado de elaborar recorridos que acerquen al usuario del CD-ROM a cuestiones que no tienen una relación directa ni con periodos cronológicos, ni con tipos de construcciones. La peculiar utilización que se hace del agua en las ciudades de influencia islámica, por ejemplo, o el tratamiento que recibe lo sacro en estos marcos urbanos o, simplemente, las singularidades que presentan los paisajes urbanos son aspectos que pueden seguirse a través de varios ejemplos concretos de elementos.

Una experiencia para nuevas iniciativas

Tal como ya se ha señalado *Mudun, Medinas* es una experiencia novedosa en algunos de sus aspectos, sobre todo, en lo que se refiere a la cooperación que lo ha hecho posible y al



11. La imagen de un artesano portugués trabajando el cobre ilustra una actividad tradicional que se ha mantenido en el conjunto del ámbito.

esfuerzo realizado para unir en un producto de difusión los enfoques patrimoniales y los territoriales. Por encima de otras consideraciones los avances que se hayan podido alcanzar en ambas direcciones deben interpretarse como los más relevantes del proyecto, toda vez que los objetivos que se planteaban inicialmente no eran otros que apoyar la colaboración entre los socios participantes e impulsar la integración de la protección y puesta en valor del patrimonio en las políticas de ordenación del territorio.

Es por todo ello que *Mudun, Medinas* no debe quedar reducido a una iniciativa aislada que termina con la producción de un CD-ROM. Los resultados obtenidos han demostrado que hay garantías suficientes para emprender nuevas acciones de cooperación de las regiones del Sur de Portugal y de España con las del Norte de Marruecos: en todas ellas hay una clara voluntad por seguir participando en proyectos comunes. En igual sentido, se ha puesto de manifiesto que la pareja que forman la ordenación del territorio y el patrimonio cultural es un campo en el que la colaboración puede ser muy fructífera. El interés por la protección del patrimonio y por el protagonismo que está llamado a desempeñar en el desarrollo regional y, ligado a ello, la necesidad de vincular este desarrollo con una ordenación del territorio, que haga posible un crecimiento equilibrado, son cuestiones vitales para el futuro de estos territorios del extremo occidental del ámbito mediterráneo y, como tales, objetos preferentes de futuras iniciativas de cooperación regional, que pueden tener en *Mudun, Medinas* un referente especialmente válido.

Notas

1. Las ciudades seleccionadas por Andalucía han sido: Almería-Pechina y Senes-Velefique en la provincia de Almería; Jerez de la Frontera y Vejer de la Frontera en la provincia de Cádiz; Belalcázar, Córdoba, Medina Zahara y Lucena en la provincia de Córdoba; Almuñécar, Baza y Granada en la provincia de Granada; Almonaster la Real, Niebla y Saltés en la provincia de Huelva; Alcalá la Real y Jaén en la provincia de Jaén, Málaga, Marbella y Ronda en la provincia de Málaga; y Ecija y Sevilla en la provincia de Sevilla.
2. Las ciudades seleccionadas por Extremadura han sido: Badajoz, Burguillos del Cerro, Jerez de los Caballeros, Mérida y Zafra en la provincia de Badajoz; y Alcántara, Cáceres y Trujillo en la provincia de Cáceres.
3. Las ciudades seleccionadas por Marruecos han sido: Qsarsequir, Asilah, Chefchaouen, Larache, Tánger y Tetuán.
4. Las ciudades seleccionadas por Algarve han sido: Faro, Loulé, Silves y Tavira

Juan Luis Díaz Quidiello
 Servicio de Planificación Regional
 Consejería de Obras Públicas y Transportes

Pilar Hurtado Gallardo
 Servicio de Protección del PH
 Consejería de Cultura.

Luis Martínez Montiel
 Centro de Documentación del IAPH
 Consejería de Cultura

Francisco Sánchez Díaz
 Instituto de Cartografía de Andalucía
 Consejería de Obras Públicas y Transportes